



Azul Violeta

Alumno: Pablo Ignacio Barckhahn Flores

Profesor guía: Carolina Bravo

Memoria para obtención Licenciatura en Danza Mención Interpretación.

Octubre, 2014

Mi Motivación:

Este texto es el resultado de tres años de reflexión y cuestionamiento, porque mis procesos en la danza han sido muy diversos; siempre me encuentro pensando y analizando mi camino en el mundo del movimiento, siendo tantas las ideas que cruzan mi mente y haciendo muy difícil el orden de ellas en mis pensamientos como para desarrollar un texto que logre sostener una idea continua, que pueda plasmar un aporte testimonial de mis años como artista independiente de la danza y de otras disciplinas.

Partir desde este punto para mí presenta una complicación, porque en el camino recorrido a través de estos diez años, como bailarín y artista independiente, he vivido y conocido un sin fin de personas y situaciones maravillosas y todos se merecen el tiempo y pausas necesarias; pues si hay algo que he aprendido en este camino de danza, es que no hay mejor manera de conocer a las personas, que en el trabajo y oficio artístico, gracias a que en las situaciones de creación es donde surgen todas las aristas de nosotros los seres humanos.

Últimamente, me he enamorado de los procesos que implica la danza, no sólo de los resultados del esfuerzo que da fin a la obra. La construcción de objetivos colectivos en común, suelen ser virtudes, que en estos tiempos resultan prácticamente inexistentes. Debido a lo que hoy se ha transformado la vida de un santiaguino común, lleno de individualismo, competencia y consumo excesivo. Aquí es donde los procesos artísticos cobran un sentido casi mágico y sagrado porque muchas veces me he sentido agradecido de convivir con artistas maravillosos a los que admiro y amo profundamente; porque son guerreros que luchan en contra de esta vida compleja y tratan con todas sus fuerzas de encontrar en algún gris corazón, una sonrisa, una lágrima, usando como arma de batalla el arte; tomando en cuenta la crisis educacional por la que atraviesa nuestra nación y considerando que educación-cultura se amalgaman y la educación en nuestro contexto nacional está en crisis, por lo tanto el arte también lo está, siendo las acciones de arte colectivo los que podían lograr transformar a nuestro entorno, gracias a que éste también puede ser un arma educativa.

Me resulta consecuente hablar de un lugar que para mí reúne todo lo positivo que hoy hemos perdido, sus fundamentos profundizan exclusivamente en los procesos, porque es un lugar en el que exige organización y tolerancia. Convoca a los nuevos artistas del teatro, danza, literatura, pintura y el circo, también brinda una antesala a las academias y universidades artísticas; Estoy hablando de un centro cultural llamado Azul Violeta. El lugar que ya pertenece a mi ADN y todos sus valores se han volcado en mí y los he dejado entrar en mi creencia ideológica y estilo de vida; Este texto profundizará en las experiencias vividas junto a un hermoso grupo de personas, quienes nos encontramos en ese lugar y hasta siempre estaremos unidos en virtud a los tremendos aprendizajes involucrados con el hacer artístico.

Todo comienza el año 2005, cuando era estudiante de danza en primer año en la universidad Arcis.

Gonzalo Beltrán; un queridísimo compañero de vida, a quien conozco desde los 10 años aproximadamente, decidió partir del lugar donde vivíamos, en San Bernardo, mudarse junto a su hermano Felipe, a Santiago centro, específicamente en el barrio Yungay.

En ese entonces Gonzalo era mi gran amor y escuche la noticia con muchísimo miedo y pena. El no dudó en pedirme ayuda para cambiar sus cosas a esta nueva misteriosa casa, donde también se mudaban dos bailarinas y dos actores más, junto a Gonzalo y Felipe.

Al llegar a la calle Libertad, entre Moneda y Agustinas, llegamos a la nueva casa que lucía bastante abandonada. Sus murallas antiguas, enormes cielos y sus tremendas habitaciones. Todo estaba lleno de polvo, había muchísimo trabajo que hacer... realmente era un desastre.

Aquí fue donde me presentaron a grandes amigos que conservo hasta el día de hoy; Natalie Rodríguez, Gabriela Tapia, Jaime Arias, Ángel Stober y el que más llamó mi atención fue El señor Nelson Muñoz; Un personaje de unos 45 años, quien apretó mi mano, me nombró como compañero y me preguntó si yo también iba a vivir con ellos, a lo que respondí; no.

Nelson me explicó que en esta casa se construiría un centro de arte comunitario llamado Azul Violeta y que sería el principio de una gran revolución. Azul violeta es una institución que el mismo creó junto a Alberto Serrano y un grupo de artistas callejeros, en plena dictadura en la población de La Bandera en los años setenta. Dedicaban su tiempo a compartir y educar por medio del arte.

Nelson solía decir; “Por medio del arte es más fácil construir comunidad”.

Me llamaba muchísimo la atención la energía que tenía este tipo durante el día. Tenía una voz muy fuerte, lograba movilizar en comunidad, armonizar a todos los que estábamos limpiando pisos, vidrios y escombros. Junto a la frase clásica de Nelson “Que viva el pueblo compañero” nos alentaba, llenaba de alegría y era absurdo sentir el cansancio ya que él tenía más energía que todos nosotros juntos.

Me llamaba muchísimo la atención la cantidad de sabiduría y conocimiento que Nelson desplegaba al estar en contacto con jóvenes. Sentía que nuestra juventud lo alimentaba y me preguntaba como un señor de tan humilde aspecto, podía saber tantas cosas y dominar tanto sabiamente las emociones de las personas.

Trabajamos muchísimo ese día, pero mi corazón sentía muchísima emoción ya que inmediatamente me sentí comprometido con el lugar y fue algo magnético. Me sentía como si la ciudad estuviera en una crisis y nosotros los íbamos a salvar con arte y danza.

La energía que avistaba en ese espacio era maravillosa, era una casa de artistas que estaba construyendo sus cimientos.

Así comencé a ir a Azul violeta todos los días para satisfacer mi hambre de arte. Debo admitir que en ese entonces me volví un poco radical; siempre que hablaba con personas que no pertenecían a esta casa, sentía que sus vidas estaban absolutamente vacías y sesgadas, me daba cuenta en este lugar, que para ser feliz se necesitaba muy poco.

Todo ese verano me mantuve ahí, siempre golpeaban la puerta personajes que conocían a Nelson; gracias a que la Escuela itineraba por distintas comunas de Santiago, y los alumnos de Nelson lo seguían. Al conocerlos se sentía una energía muy particular, como si las personas te conocieran y admiraran por estar levantando ese lugar. Esto me brindó la posibilidad de conocer a muchísimos artistas, pero no los que se encuentran en los grandes teatros si no artistas de la calle.

Comenzamos a pintar paredes y para mí eso me brindaba una oportunidad que siempre quise tener; pintar a mi manera, decorar con mis ideas los espacios de la casa, Nelson y mis compañeros me motivaban cada vez que tomaba un pincel o una brocha, llamando fuertemente mi atención. Siempre pensé que era afortunado en llegar a un lugar donde tus ideas se concretaban al momento de pensarlas y creo que eso lo aprendí ahí; a concretar mis ideas, hacerlas en ese lienzo blanco que era la casa, donde de verdad todos los sueños eran posibles junto al apoyo de tus pares artistas.

Un día golpeó la puerta de la casa, la hermosa bailarina Catalina; una de las personas más sensibles que he conocido. Su mente no filtra ningún prejuicio y junto a una mirada transparente logra ver tu alma y nunca le deja hablar a ella.

Junto a Gonzalo, Catalina y yo éramos inseparables; dormíamos juntos, pintábamos, barríamos los pisos, discutíamos de danza y eso es lo que más rescato, las hermosas conversaciones, que solucionan el mundo. Mi cabeza y percepción comenzaron a abrirse al mundo.

En una planta de la casa, existían dos habitaciones que estaban unidas por una muralla muy contundente de ladrillos y cubierto por adobe. Se hacía urgente botar esta muralla, para unir las habitaciones y construir una gran sala, la que nos brindaría el espacio físico para desarrollar los talleres que sustentaría la casa. Tomando en cuenta la cercanía de Marzo y para esa fecha los talleres ya tendrían que estar funcionando. Comenzamos la difícil misión de botar la muralla de aproximadamente 20 cm de espesor y sólo contábamos con tres martillos y dos cinceles. Pasamos alrededor de dos semanas, sacando cuidadosamente, desde las esquinas de la muralla, ladrillo por ladrillo. Teníamos que ser muy cuidadosos porque esa muralla podía sostener el cielo de la casa y como era una construcción muy antigua la pared se podía precipitar sobre nosotros.

Una tarde junto a Gonzalo y Catalina caminábamos por la esquina de la calle Liberad. Cuando de pronto un tremendo grito de esfuerzo de Nelson invade la cuadra, acompañado de un gran estruendo y nube gigante de polvo. Corrimos asustados hacia la casa y nos encontramos con la cinematográfica escena de Nelson completamente empolvado y la muralla que dividía las habitaciones en el suelo; Nelson amarró una cuerda alrededor de los espacios de los ladrillos que avíamos sacado entre los vértices de la muralla y jaló con toda su fuerza para terminar derrumbándola. Aún tengo vívida esa imagen en mi cabeza; Nelson mirándome, inmundamente sucio y riéndose a destajo porque había logrado terminar con esa pared. También recuerdo que su imagen para mí cobró un sentido y entendí a Nelson como la persona más consecuente que he conocido en mi vida. Él adoptó una forma de concebir la vida, consecuente..... porque su arte está ligado a la relación con las personas; Mi referencia a las personas más adultos antes de conocer a Nelson, siempre fue muy conservadora, ligada a los buenos modales. Verlo sudado y sucio, derrumbó mi prejuicio; su imagen se transformó en un obrero de arte. Él era nuestro guía, nuestro sabio.

El Tango; Gabriela y Gonzalo.

Ambos compartían la pasión por el tango y coincidentemente, Gabriela estaba buscando una pareja para bailar porque avía llegado a Santiago y su pareja de tango estaba en Los Ángeles.

Ellos se encontraron y comenzaron a probarse en el ritmo del tango. Recuerdo que pasaban madrugadas completas bailando tango para lograr coordinarse y conocerse.

Una noche nos mostraron el resultado de su trabajo y lo que vimos esa noche nos dejó conmovidos. Ellos eran capaces de salirse de la estructura convencional del tango, gracias a que ambos eran bailarines, lograban interpretar, desplegarse desde el tango y la improvisación. En momentos se separaban e integraban al público en su danza. Generaba en el espectador emoción y un vacío en el estómago. Bailaban el tango como una ópera o una tragedia.

Caminado por las calles del barrio Yungay, Gabriela descubrió una carnicería. Donde atendía un señor llamado Don Manuel. Era evidente que él señor Manuel le encantaba el tango. Todos los días en su carnicería, el tango sonaba sin parar y Gabriela no dudó en acercarse a compartir con él. Recuerdo que su carnicería era como viajar a los años 60. Las máquinas eran refrigeradores color verde agua y toda la carnicería estaba vestida y decorada utópicamente, con vacas y cerdos, en todas sus formas y colores; plástico, peluches y fotos. Siempre me pregunté porque ese señor Manuel, rendía culto a los animales que vendía mutilados.

No pasó mucho tiempo, Gabriela le propuso a Gonzalo ir a bailar tango, de sorpresa a la carnicería del fanático, un día viernes por la tarde. Recuerdo que los chicos se vistieron como personajes Hollywoodenses; Boca roja, collares y pulseras, gomina, perfume y un hermoso frac. Tomaron una antigua bicicleta y partieron a bailar.

Llegaron a la carnicería antes que yo. El tango ya había comenzado. La escena era hermosa; Estos dos bailarines se tomaron la calle. Solo para darle esta danza a Don Manuel, aglomerando a más de cincuenta personas, los que mirábamos impresionados el desplante de los bailarines, que realmente evidenciaban amor entre ellos y el tango. Ellos eran capaces de subirse a las micros, detener el tráfico y bailar con las palomas. No marcaban diferencia entre quienes los mirábamos y danza. Me sentía mirando vanguardia pura.

El rostro de Don Manuel estaba impactado al ver sus tangos materializados en cuerpo.

Término siendo una hermosa transición verlos todos los viernes por la tarde bailar en la calle junto a la carnicería de Don Manuel.

Fiestas Clandestinas.

El centro cultural ya estaba medianamente en condiciones de recibir gente y comenzar a ofrecer una amplia gama de talleres como; Tango, teatro y danza. Pero antes necesitábamos hacernos conocidos y generar una red de personas.

La mejor solución que se nos ocurrió fue comenzar a realizar fiestas temáticas y aquí comienza una etapa muy importante gracias a estas fiestas; En cada una de ellas mostraríamos nuestro trabajo, sería una vitrina para nosotros, usarla como excusa para desarrollar obras de danza y teatro en pequeño formato.

Nelson llamo a Nicolás Rodríguez; Famoso actor callejero, gracias a su personaje el payaso Nicanor dirigir y escribir obras. El junto a Nelson tienen una complicidad y gran amistad debido al trabajo que desarrollaron cuando Azul violeta estaba funcionando en La Florida, también Nicolás toca la acordeón, siendo un tremendo aliado en todas nuestras manifestaciones ya sea desde el teatro o la música.

También llegó Jonathan; un improvisador de murales y pinturas. Él tiene la capacidad de pintar e improvisar con sus dibujos, éstos los despliega en cualquier superficie y en ocasiones llega a ser un poco invasivo, pero sólo gracias a las ansias de plasmar sus ideas en dibujos. Lo Apodamos "El sonrisitas".

Y por último Danilo; el artista más esforzado que he conocido.

Su formación se la debe prácticamente a Azul violeta y a su tremenda inquietud. Es sorprendente ver a este lindo en escena. Sus inspiraciones vienen desde lo más simple como los trabalenguas y códigos de barrios. Un estilo difícil de definir pero magistral.

Siempre recuerdo a Danilo como un ejemplo de admiración; siempre brinda una sonrisa frente a la adversidad y jamás deja de trabajar en forma intocablemente profesional.

Con este tremendo equipo sentía que teníamos un lugar muy potente, una máquina de arte.

Comenzamos a programar grandes fiestas temáticas, en donde ambicionábamos mostrar a los asistentes altas dosis de arte en todas sus formas y colores. La idea era que las personas se mantuvieran tan ocupadas contemplando obras, que el consumo de alcohol y otras sustancias disminuyera; evidentemente no disminuyó el consumo pero por lo menos la gente salía impactada de las fiestas por el alto nivel y despliegue artístico, generábamos en ellos un alto respeto y compromiso con el lugar.

Una de las más grandes fiestas que recuerdo, fueron una serie de eventos a los que llamamos fiestas clandestinas; En la calle libertad Azul Violeta disponía de dos casas libertad 143 y libertad 111. En esta última a medida que transcurría la noche cinco personajes caracterizados con máscaras y vestuarios hechos por nosotros mismos, secuestrábamos a 10 asistentes de la fiesta para ofrecerles un viaje único. Les vendábamos los ojos y los metíamos a un salón de la casa libertad 111. Muy lentamente les sacábamos las vendas y les ofrecíamos un dúo de tango bailado por Gonzalo y Gabriela, junto a muchas frutillas, donde se provocaba a la gente por medio del tango y el gusto. En el fin de la coreografía Gabriela salía corriendo por los oscuros pasillos y Gonzalo incitaba a la gente a que se le siguiera hasta el baño de la casa, donde la estaba esperando yo semi desnudo en la tina con agua caliente y solo iluminado por una velas. Bailamos en el baño sin que Gabriela jamás tocara el piso y recuerdo esa danza como una de las más disfrutadas de mi vida. Luego al terminar nuestro dúo de todas las habitaciones salían estrafalarios personajes tocando instrumentos y generando una catarsis colectiva. Solo incitábamos a que la gente bailara sin prejuicio y de forma libre...Sentí que transformábamos a esa gente.

En los secuestrados se encontraba un personaje llamado José Luis Córdova; En ese entonces, era un pequeño artista circense de 18 años quien se encontraba a punto de entrar a estudiar artes circenses en la escuela de Circo del Mundo en Chile, institución que también cruza por un profundo trabajo social con sus alumnos y cursos de rescate a niños en riesgo social por medio de las artes del circo. Debo admitir que el arte circense lo miraba desde la más pura ignorancia y gracias a este personaje tuve la oportunidad de ver la maravilla y magia del mundo circense.

Trabajamos juntos y descubrí el éxtasis del circo esencia y escena, porque a diferencia de la danza, en esta disciplina realmente puedes volar, conectándote con el riesgo, después de pasar el rango del dolor. Es una mezcla conmovedora, y creo que Jose fue quien más transformó su visión del circo, a un circo más humano y consiente al hacer simbiosis con todos nosotros; Muestra lo real de esta disciplina en la escena el miedo, dolor y vértigo generando una cercanía empática al auditor quien logra entender una narrativa en sus rutinas, debido a que no muestra solo esquemas acrobáticos, muestra sus reales dolores, miedos e inseguridades.

Actualmente Jose se encuentra en Francia en una de las más prestigiosas escuelas de las artes circenses a nivel mundial...

El honor y agradecimiento a la vida que me brindó la posibilidad de encontrar este lugar en mi camino, no existiría sin la tremenda labor y creación de este espacio gracias al maestro Nelson Muñoz, con quien a continuación profundizaré en porque es tan importante en este texto.

Porqué tú, Nelson Muñoz.

Para mí resulta tremendamente trascendente, rescatar por medio de una entrevista, la visión política y artística del destacado gestor cultural, actor y pedagogo de las artes escénicas Nelson Muñoz; tomando en cuenta los 30 años de oficio al teatro y al desarrollo del Centro cultural azul violeta; donde se construye en forma comunitaria, talleres que brindan a la comunidad una accesible opción de tener un acercamiento a las artes escénicas.

El punto de vista en relación a las preguntas que formulé para Nelson, me resultan tremendamente atractivas gracias a que encuentro en él la unión perfecta entre arte y política. Siempre que lo escucho es como abrir una ventana en un pasaje nuevo. Es escuchar una mirada artística en relación al contingente actual.

Entiende perfectamente los desequilibrios que existen en nuestra cultura, entiende que la gran mayoría de éstas responde al poco acceso y falta de culturización sensible, que no tiene nuestra sociedad.

El todo lo comprende desde el arte, es la conjunción perfecta entre política y el arte, es el reflejo vivo de un artista consecuente de su tiempo y espacio. Consciente de sus movimientos y acciones, tienen un efecto en la construcción de nuevos espacios y tiempos como es el caso de azul violeta.

También me resulta muy llamativo saber si han existido costos emocionales o afectivos en el desarrollo de este proyecto, porque en mi experiencia he tenido que dejar muchas instancias familiares o reuniones con mis amigos, ya que tenía compromisos con mi oficio que es la danza.

Sus palabras me provocan constante reflexión y cuestionamiento.

Hablando con Muñoz.

Pablo: ¿A qué necesidad responde el centro cultural Azul Violeta?

Nelson: Esencialmente responde a una necesidad personal en primera instancia, cuando yo trabajaba en diferentes proyectos como monitor de teatro o como monitor de actividades infantiles y juveniles y no me sentía satisfecho con lo que realizaba o en los proyectos donde participé tenían una línea diferente a lo que yo quería y en un momento decidí partir con el proyecto Azul Violeta pensando en cumplir todos los objetivos que quería y esencialmente era crear una escuela de carácter comunitario y de ahí nace Azul violeta, como escuela joven de teatro comunitario, una nueva forma de hacer escuela a través del arte y de un claro objetivo social.

Pablo: tu Nelson, ¿Crees que el desarrollo del centro cultural a tenido algún costo en cuanto a lo emocional? (en relación a tus hijos o tu pareja)

Nelson: A ver, yo siento que todo proyecto tiene un costo, en el caso de azul violeta yo creo que no, partí este proyecto separado, entonces tuvo algunos costos para algunas parejas que sentían que el proyecto era inviable pero como pololas que no tenían mayor importancia y como que la gente quería que esto se convirtiera casi en una academia, de hecho había gente de azul violeta al principio que quería que esto fuera una escuela de teatro y no un centro cultural y desde esa expectativa no ha habido costo, de hecho todo lo contrario, siento que trabajar en lo que te gusta es impagable, ósea hacer lo que uno quiera hacer y ser uno el dueño de lo que decide en torno a los proyectos, iniciativa, al carisma y entiendo que nos hemos equivocado muchas veces, pero con el tiempo hemos ido encontrando el camino y hemos ido teniendo una visión clara en torno a nosotros y en torno a los demás.

Pablo: ¿Cual crees tú que es el impacto del centro cultural en el contingente y medio artístico nacional?

Nelson: yo creo que en el medio artístico nacional es un aporte una ayuda, una iniciativa, es “un empujón” antes de que los chiquillos se metan en el mundo académico, por ejemplo nosotros tenemos gente de todas las escuelas de teatro y de danza, hay gente en diferentes partes del mundo que están estudiando, hay gente en diferentes partes de Chile estudiando, también ha sido una muy buena iniciativa de gestores, gente que crea compañías, centros culturales, iniciativas culturales, sociales, gente que replica y repite de alguna otra forma el modo comunitario, la forma de hacer las cosas, poniendo de su cosecha lógicamente, siento que nosotros somos fundamentales para el medio artístico nacional, somos súper importantes y por eso son tan importantes estos espacios intermedios, que azul violeta siga siendo centro cultural y no escuela, que sea un antes de la academia, un antes de “lo formal” porque eso permite que también dentro de lo formal también podamos plantear nuestro espíritu, entendiendo que de a poco se va haciendo y entendiendo que no responde al espíritu académico de principalmente muchos profesores de teatro, pero bueno es la pega que nos toca hacer.

Pablo: ¿Cuál crees que es la diferencia entre centro cultural y academia de talentos?, (en relación a azul violeta por supuesto)

Nelson: Claro, hay una diferencia gigantesca, yo siento que las academias de talentos, (respetándolas y entendiendo que tienen cierta importancia para muchas personas), considero que son un proceso competitivo y más individual, en cambio el centro comunitario lo que te enseña es aprender a trabajar en equipo y que el arte más que un fin es una herramienta para conseguir cosas, en un centro cultural tú no te metes simplemente para ser artista sino que también para desarrollar tu personalidad para aprender a sociabilizar con tus pares para ocupar el arte como un pretexto para tener más amigos, para relacionarte, yo siento que esa es la diferencia primordial de una academia de talentos.

Pablo: ¿Cómo se desarrolla arte comunitario en estos tiempos del neoliberalismo, del individualismo?

Nelson: yo creo que es mucho más importante que antes, por ejemplo en los tiempos de la dictadura que todo estaba súper complicado, como que todo estaba en contra habían miles de iniciativas como esta, en el proceso post dictadura todo ese proceso de desarrollo fue cayendo de tal manera que hoy en día los centros culturales más que centros culturales son “prestadores de servicios culturales”, gran parte de los centros culturales responden a iniciativas de gobierno que no está mal pero la iniciativa ciudadana en cuanto a los centros culturales es mucho menor que los tiempos de los 80s en donde no había nada, no teníamos espacios, hoy día es súper importante darle la importancia que tienen los centros culturales comunitarios en todo orden de cosas, desde una localidad muy pequeña hasta la ciudad más grande, los centros culturales son fundamentales pero los que tienen vida propia, no los que responden a una política de gobierno cultural entre comillas que en definitiva es como el tercer o cuarto plato dentro de las prioridades de un programa de gobierno, siempre cuando tú hablas de deporte o cultura, cuando hablas de los niños, la mujer o la tercera edad es como “A quien le damos esta pega de director?” que responde a “devolver favores políticos”, no hay una carrera de “Directores de centros culturales” y debería haber o por ejemplo mis profes decían cuán importante es la formación de los directores de escuelas municipales es importante que sea un hueón capísimo que permita hacer cambios profundos y trascendentales, mientras que la sociedad no entienda que lo más importante tiene que ver con la educación, cultura y el arte no van a mejorar las cosas, van a empeorar hoy día por ejemplo el tema de la soledad, el individualismo, la soberbia, el entretenerse con solo estupideces, el encerrarse en mundos ficticios tiene que ver justamente con eso, el desarrollo social y político va de la mano del desarrollo cultural y artístico, nosotros lo mayor que tenemos (si hablamos de los últimos 100 años) ¿qué es lo más importante que tenemos, que es lo trascendental, lo realmente relevante en nuestro desarrollo como chilenos?, sin lugar a dudas es el Víctor Jara, la Violeta Parra, el Nicanor, es la Pato Gallina, Mauricio Celedón, la Tropa, el Espiral, es Nelson Áviles y gente que no tiene ninguna connotación que si tú le preguntas a gran parte de los ciudadanos común y corriente ninguno los conoce pregúntale a 100 chilenos que es la Patogallina y dalo por seguro que 5 con cueva te van a responder, cuando tu hablas de que la compañía de teatro más importante de los últimos 20 años no tiene como financiarse hay algo mal en este país, cuando tú ves que los bancos, la financiera, que los hoteles, los programas de televisión, los modelos tienen todos para hacer huevás y ahí

te das cuenta que las iniciativas culturales es más trascendental en este país andan al tres y al cuatro, es porque este país está de cabeza y esos costos los vas a pagar si o si, hoy día, mañana los vas a pagar, el desarrollo cultural y artístico de un país es más que el alma de un país, es el desarrollo ideológico, es la mirada a futuro y eso en este país yo creo que mucha gente no lo tiene claro, siento que hay iniciativas súper interesantes en torno al gobierno, al estado en torno a la cultura, yo pienso que el GAM es una súper buena iniciativa, el Matucana 100, la biblioteca de Santiago es súper interesante la iniciativa pero todavía tenemos este elemento de la cultura como ir a un lugar a ir a desarrollarse culturalmente a la prestación de diferentes servicios y el cuento debería ser que los ciudadanos común y corrientes desarrollaran sus procesos culturales donde viven, ahí debería estar toda la inversión cultural en torno a recursos culturales y eso no se hace, eso no está, por ejemplo este centro cultural debería tener por darte un ejemplo una subvención mensual del estado y el estado no debería meterse en absolutamente nada frente a la visión en como lo realizamos a quien prestamos servicios por que el sólo hecho de que exista el centro cultural ya es un aporte significativo, el sólo hecho de que exista desde una mirada independiente y autónoma que ofrece, tú cuando postulas a un proyecto y ya estas escribiendo el proyecto ya estás pensando “que hago para que me aprueben el proyecto?, que hago para caer bien? Que hago para que el banco tanto o el gallo de tal partido me apruebe el proyecto?”, entonces desde ahí ya estoy pensando en el proceso artístico como un proyecto para vender y que en definitiva va perdiendo lo rico de la idea original, si quiero hacer un proyecto sobre una galería de potos porque para mí es importante y no porque se la presente al mercurio voy a empezar a pensar en “no mejor voy hacer una galería de cinturas no más porque el poto el mercurio ni cagando me las va aprobar” tiene que haber una libertad desde ahí, un jurado autónomo, independientes hay miles de cosas que pienso que se deben desarrollar y que no se desarrollan, puedo caer en ser un criticón amargado que también puede ser, pero la diferencia es que mi critica parte del hacer yo parto todos los días 8 horas doce horas de lunes a domingo todos los días HAGO entonces creo que tengo el derecho de hablar con cierta autoridad en torno a la gestión cultural y de esa perspectiva siento que si falta mirada desde los gobiernos, siento que no está clara las políticas culturales o que las políticas culturales simplemente no están dando resultado siendo que de repente dan más resultados en deporte, pienso que hay cosas más interesantes que están pasando hoy en deporte ósea por darte un ejemplo, pero también siento que es súper importante e interesante que el ciudadano común y corriente como nosotros seamos capaces de generar procesos de autogestión y autofinanciamiento totalmente independiente y que nos metamos por el culo la plata de los empresarios y no como un discurso anarquista sino como un discurso real de independencia de poder desarrollar lo que tú quieras hacer con tus propios medios es súper interesante que ningún profesional de otras áreas anda pidiendo limosneando que le financien su trabajo tu no ves a un psicólogo que anda pidiendo fondos para poner una consulta, nos ves a un médico, un dentista para que le hagan sus cosas, el artista tiene que buscar sus propios medios para desarrollarse.

Pablo: última pregunta Nelson, háblame un poco del contexto arte dictadura en el contexto que azul violeta empezó a generarse (tengo entendido)

Nelson: Ósea lo que pasa es que un amigo que me conoció... yo llevo no sé, 34 años haciendo teatro, partí a los 13 años, yo siempre les digo a los chiquillos de azul violeta que yo nunca elegí hacer teatro yo empecé a hacer teatro y nunca pensé en hacerlo, empecé a hacer y nunca

lo dejé de hacer y lo que pasó principalmente en “la bandera” que es una población muy grande y que me tocó vivir todo el proceso de dictadura, era un lugar lleno de actividades de partidos políticos, la religión, las organizaciones sociales y culturales se fusionaban en un todo, éramos un todo de alguna forma y a través de todo lo que estaba en contra que era el poder de una dictadura, una represión espantosa el ser humano más que esconderse más que anularse (en nuestro caso y en el caso que me tocó vivir a mí gracias a dios) fue totalmente lo contrario ósea la cantidad de actividades, la cantidad de desarrollo cultural, social político que se desarrollaba era increíble, en mi población yo creo que fácilmente habrían unas doscientas organizaciones, era una cuestión gigante todo el mundo participaba al que no le gustaba la organización se iba y armaba otra y había una cantidad de peñas, actividades culturales también muy significativas y tu a las peñas simplemente ibas y habían doscientas personas y te estoy hablando de cosas muy básicas ósea por ejemplo todos se hacían a las capillas por que las capillas eran el único espacio entre comillas democrático en que uno podía participar y donde todo funcionaba ahí y de alguna u otra forma la dualidad que tiene con azul violeta es que yo quise mantener eso y yo pienso que eso se ha logrado sinceramente por ejemplo azul violeta siempre ha sido casa, siempre ha sido familia, siempre ha sido una taza de té para conversar, siempre ha sido venir a estudiar, ver tele, constantes actividades y también entendiendo (y nuestro objetivo general lo dice) el desarrollo artístico, social y humano, esos tres elementos dándoles la misma importancia y pienso que eso se ha ido fortaleciendo y también el recoger todo lo que fue la metodología y pedagogía del juego que me tocó vivir a mí en los años ochenta y también me tocó vivir la metodología de la liberación que se vivió también a nivel religioso que también era muy política, el trabajo de los partidos políticos en tiempos de dictadura y como todo eso se fundía en un solo objetivo y de ahí también la relación que teníamos con jóvenes artistas de otras poblaciones también era muy rica y muy potente hoy muchos de ellos todavía me vienen a ver por acá tengo el vínculo de gente que está muy orgullosa por ejemplo gente de La Bandera que está muy orgullosa de azul violeta porque saben que esto también es parte de ellos y pienso que uno de los elementos, es que a pesar de que azul violeta se proyecta al futuro también es atemporal no obedece a la época que vivimos una de las cosas que pasa con mucha gente nueva que llega azul violeta y siente que está en otro espacio, que está viviendo en... (puede sonar una estupidez) por ejemplo en mis grupos de teatro gente que lleva viniendo tres o cuatro semanas y se da cuenta que se llevan muy bien con la gente, que el ambiente es muy ameno, que lo ha pasado increíble que se ha abierto mucho y piensa que eso es mágico y tiene que ver con la mirada, la metodología, la pedagogía pero lógicamente la gente con el tiempo se va dando cuenta y es por eso que nosotros por ejemplo tenemos el caso tuyo o el caso del Nico o el Angel que ya no es un tema laboral si no que es un tema de amistad de cariño, de años, yo no los conozco sólo a ustedes conozco a sus padres, primos, sus tíos, sus amigos, entonces desde esa perspectiva es como entiendo a la gestión cultural y desde esa gestión es también súper interesante pienso yo ver el futuro, ósea desde lo comunitario, lo barrial es lo que es fundamental, eso.

Reflexiones:

- Al llegar el día sábado alrededor de las 6 de la tarde. La casa estaba muy ordenada y en la cocina estaba Nelson junto a 3 amigos más, que estaban preparando 13 ingredientes para los completos que venderían en la noche, en una fiesta con karaoke. La cocina estaba llena de; pimentones, cebollines, ajíes, tomates y las típicas famosas salsas de distinguido anfitrión.

Y ahí de pies comenzamos la conversación....

La creación de este espacio responde a una necesidad para desarrollar una escuela de carácter comunitario. Entendido por él, como un lugar donde los procesos tienen más frutos que el resultado, ya que en el transcurso de desarrollo en una obra o una fiesta, se necesita la ayuda y organización de un grupo, una comunidad que trabaja frente a un objetivo. Este concepto lo rescata la formación de la población. La bandera en plena dictadura. Donde existían un gran número de organizaciones culturales donde la gente era capaz de enfocarse a un propósito común. Conceptos que en nuestros tiempos están casi extintos.

-“EI ARTE NO ES UN FIN, ES UNA HERRAMIENTA”-...Nelson Muñoz.

Contrariamente a los costos afectivos y emocionales, que un proyecto de esta envergadura evidentemente para mí debería tener, para él no los hubo, más allá de una novia y tomando en cuenta que este proyecto lo inició estando separado de Susana (su esposa).

Más que costos se siente que Nelson sólo a ganado la satisfacción y orgullo de decir “Hago lo que me gusta”, es impagable y el hecho de dirigir un lugar con tu visión política y cultural lo hace aún más valioso, porque, recordemos que este lugar no recibe ningún tipo que subvención del gobierno haciendo la visión de este espacio autónomo.

Este centro cultural brinda a la comunidad un apronte, una antesala al mundo académico.

Todos los que pasamos por este lugar nos llevamos algo de este hombre, bajo nuestras metodologías propias para usarlo, en nuestro desarrollo y trabajo artístico. Gente que replica el modo comunitario en su hacer artístico y Nelson es absolutamente cociente de aquello.

En diferencia a las escuelas de talentos y universidades que imparten carreras artísticas bajo el sistema de las evaluaciones calificadas y las constante competencia. Este espacio brinda una herramienta que usa el arte como utensilio para conseguir más amigos, ser tolerante y trabajar en equipo.

Bajo mi punto de vista estos aprendizajes calan más profundo en nosotros porque los que vivimos en estos tipos de procesos, llamamos nuestros egos, brindando compartir y escuchar

realmente a otro. Todo esto sumado provoca un crecimiento intelectual enorme ya que el saber entender y manejar conscientemente sus emociones sin dañar a otro nos hace seres más trascendentes.

-“ARTE COMO PRETEXTO”-...Nelson Muñoz.

Es destacable el fenómeno que ocurre, gracias a lo que nos cuenta Nelson con las organizaciones culturales en tiempo de la dictadura. Él dice que en la población La Bandera, existían un sin fin de agrupaciones en plena dictadura, tiempos de represión social. Y aquí destacó el valor de un fenómeno que ocurre en Chile y en los países donde por lo general existen necesidades y represión; cuando existe anulación de algún derecho, lo natural, es ir en contra de lo impuesto por el poder y la gente se organiza e identifica con una bandera en común, ¿Será la falta de enemigos en común o esta “democracia” la que no permite que existan más instituciones culturales, que los centros culturales tengan una visión propia y se transformen en prestadores de servicio cultural como lo plantea Nelson?, ¿Será también la crisis cultural que vive Chile la respuesta al alto nivel artístico que existe en sus manifestaciones artísticas?.

Al estar trabajando en Europa, tuve la oportunidad de ver muchísimos espectáculos de danza, me llamaba fuertemente la atención la gran cantidad de despliegue monetario que existe en las “mega” producciones de las grandes compañías de Alemania, financiadas por su estado. Pero a su vez se evidenciada el exceso de pirotecnia para llenar el vacío del escaso contenido artístico de las obras y curiosamente en mi país, que realmente hay necesidad y la cultura está en un estado de crisis. El despliegue de mis compañeros bailarines y manejo de sus ideas en relación a la danza resulta tremendamente admirable y considero que Chile es vanguardia en eso; gracias a esta tremenda necesidad.

“EL DESARROLLO ARTÍSTICO Y CULTURAL DE UN PAÍS, ES MÁS QUE EL ALMA, ES LA MIRADA AL FUTURO”...

Considero notable el ejercicio que propone Nelson de preguntar a cualquier chileno en la calle, ¿Quién es la pato gallina?...la respuesta es evidente; la gran mayoría de las personas no saben reconocer a los grandes artistas y gestores culturales de nuestra nación, porque son anónimos.

-“Mi CRITICA PARTE DESDE EL HACER”-...Nelson

En entrevista destacó la incultura de nuestra patria, como tremendos artistas y gestores culturales como él, quedan en el más completo anonimato. Pero también si nuestro medio no tuviera las tremendas carencias que existen hoy, tampoco existiría la tremenda necesidad de construir y hacer cultura.

Bajo mi punto de vista siento que los cambios los estamos logrando muy de a poco gracias a la cultura, para mí, es considerada un lujo; ya que uno puede acercarse a esta, una vez que todas tus necesidades básicas están cubiertas y resulta tremendamente complejo exigir cultura si tu

medio no cubre tus básicas necesidades. Pero al pensar en Nelson todo lo anterior es refutable puesto que nació en la población La Bandera...

Después de conocerlo no hay manera de concebir el arte de la danza, sin contexto discursivo político; entendiendo la política como el arte de relacionarnos con lo demás.

Nuestros movimientos son manifestados con una energía la cual siempre he creído que esa energía la desplegamos en la danza. La cual queda ocupando un tiempo y espacio, teniendo efectos y consecuencias en las acciones de nosotros y otras personas.

Pero también las palabras de Nelson nos invitan a salir del monólogo absurdo, la cual en ocasiones uno sostiene consigo, nos invita a mirar, a percibir el arte como una herramienta de cambio, construcción social y comunitario.